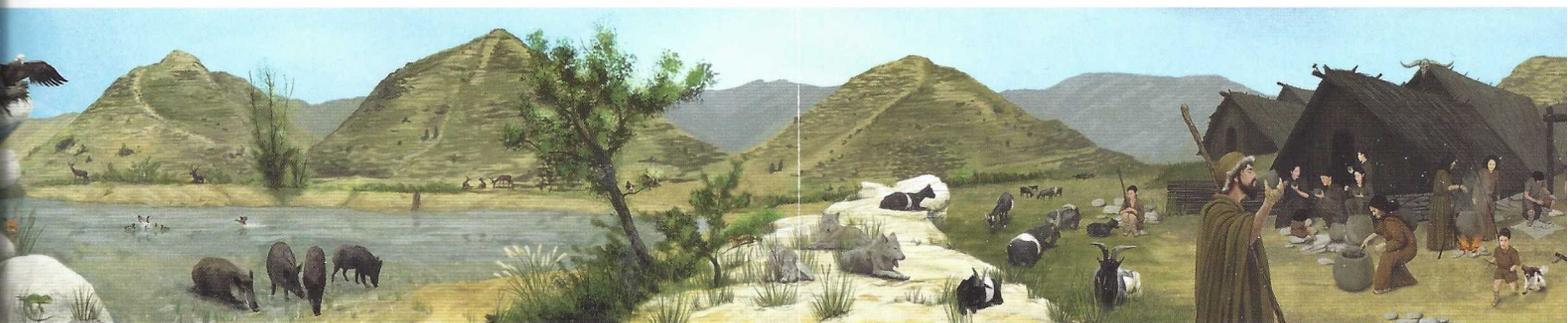




*Memoria y Paisaje:
Un viaje a la Prehistoria
a través de la arqueología*

Pasado prehistórico de Mequinenza





Mequinenza se encuentra en un entorno geográfico especialmente importante por su situación estratégica, en la confluencia del río Segre con el Ebro y a caballo entre el Bajo Aragón y las tierras del Bajo Cinca y Bajo Segre. Bastante próxima a las costas mediterráneas, se localiza en un punto crucial de las comunicaciones naturales desde la prehistoria y ello ha condicionado, sin duda alguna, la riqueza patrimonial de su entorno.

El paisaje mequinenzano encierra uno de los legados arqueológicos aragoneses más importantes tanto por el interés de sus aportaciones cronológicas y materiales, como por la monumentalidad de sus restos, auténticos hitos en el paisaje histórico de la zona.

El parque de la Prehistoria de Mequinenza pretende acercar al público en general una parte de su herencia cultural; aquella que hunde sus raíces en la noche de los tiempos y conforma las señas de identidad de los actuales habitantes de la zona.

El Parque de la Prehistoria de Mequinenza:

- Acerca al público las investigaciones realizadas hasta el momento en su término municipal,
- Recupera el interés por el pasado, a través de una oferta didáctica.
- Educa de forma lúdica, permitiendo que el visitante sea protagonista de la vida cotidiana durante la Prehistoria.
- Valora el Patrimonio histórico/cultural como una oferta complementaria de las infraestructuras turísticas ya existentes.
- Es un espacio expositivo al aire libre relacionado con la Prehistoria y la Arqueología que sirve de referencia a nivel comarcal, autonómico, nacional e internacional.

Para que el visitante saque el mayor provecho de una visita lúdica, informativa y educativa, se han planteado seis espacios interconectados en los que se desarrollan las reconstrucciones de algunos elementos de la vida cotidiana durante la prehistoria y protohistoria de Mequinenza:

1. Como elemento imprescindible dentro de todo el espacio expositivo se encuentra en el centro de todo el parque una gran maqueta en relieve del término municipal de Mequinenza, donde se han localizado los yacimientos arqueológicos documentados hasta el momento, clasificados por épocas y funciones, de modo que el visitante pueda hacerse una idea clara del proceso de implantación de las diferentes comunidades humanas a través de la historia.
2. Un fondo mural que sirve de límite norte a todo el Parque reconstruye con gran fidelidad, según los datos científicos extraídos de las excavaciones, un paisaje neolítico que ayuda a cohesionar todos los elementos expositivos.
3. Como continuación del paisaje neolítico y embutido en éste, se encuentra en el extremo oeste la reconstrucción de un gran roquedo en el que se representa una balma o abrigo con diferentes paneles pintados o grabados localizados en Mequinenza, así como otros paneles representativos de los diferentes círculos artísticos de arte rupestre presentes en el mediterráneo peninsular.
4. Teniendo como fondo el mural en el que se representa el paisaje neolítico, se reconstruye una cabaña del poblado neolítico de Riols I. Tiene planta ovalada y está dotada de cubierta a base de palos, ramas y paja.



5. Como complemento del espacio o ámbito de los vivos, nos encontramos con otro espacio en el que lo que se encuentra el visitante son las sepulturas de los primitivos pobladores neolíticos de este territorio. Se trata de sepulturas de carácter megalítico cuya construcción implicaría el uso de mucha fuerza y la colaboración de todo el grupo humano, destacando las reconstrucciones de las sepulturas del Barranco de la Mina Vallferra o Riols I.
6. En el último ámbito expositivo el visitante podrá contemplar la vida y muerte durante el Bronce Final y Iª Edad del Hierro, a través de las reconstrucciones de elementos domésticos y funerarios procedentes del conjunto de Los Castelletts: un poblado en el tránsito entre el segundo y el primer milenios a. C.

Las sorpresas no acaban en el Parque. Si todavía tienes tiempo, piérdete por los rincones que estos ríos han dejado en estas duras y ásperas tierras manchadas por el carbón, aspira el aire envuelto en tomillo y romero, déjate llevar por el rumor del agua o el ruido del aire de los pinares y sobre todo empápate de la amabilidad de las gentes de estos parajes. Tu viaje no ha hecho más que empezar; un viaje que te permitirá conocer los orígenes y evolución de una comunidad humana que allá por el sexto milenio antes de Cristo se asentó en estos lugares y que se aferró a su medio, transformándolo y modificando lo suficiente para poder seguir viviendo en este paisaje de la memoria que a través de los tiempos ha llegado hasta nuestros días. Gracias por acompañarnos en este viaje.